



NEURASTENIA, ANEMIA Y DEBILIDAD GENERAL

SU CURACION CON EL

MIOGENOL del Dr. M. Caldeiro.

SALUD-FUERZA-VIGOR

Tónico reconstituyente á base de Nasilógeno y Rarhinal. Remedio soberano para el AGOTAMIENTO DE LOS NERVIOS, CONVALECENCIAS, ENFLAQUECIMIENTO, ANEMIA, TISIS, INSOMNIO PARAS, LISIS, VERTIGOS TRABAJO SANORALES, etc.

El MIOGENOL se abre paso por sus propios méritos y es recetado por los médicos más eminentes del mundo.

Los maravillosos efectos que el MIOGENOL produce en el organismo, lo han reservado un lugar preeminente en el rango de los medicamentos consagrados á restaurar la energía y la fuerza vital.

Entre los medicamentos de su especie, el MIOGENOL es el que reporta mayores beneficios, por ser un fortificante seguro y eficaz, que igualmente opera en los jóvenes que en los ancianos.—El MIOGENOL no ataca los órganos digestivos, sino por el contrario, es un gran estimulante.

El MIOGENOL tonifica. El MIOGENOL fortifica. El MIOGENOL evita la inflamación de las piernas. El MIOGENOL evita los vértigos y mareos.

Mineral, natural, gaseosa

AGUA DE BORINES

Alcalina bicarbonatada sódica

Riñones, hígado, diabetes, estómago SIN RIVAL

LA MEJOR AGUA DE MESA CONOCIDA

GRAN ESTABLECIMIENTO EN ASTURIAS.—Abierto de 15 de Junio á 15 de Septiembre.

El Radical

Horas de oficina en las distintas dependencias.

Dirección.	Redacción.	Administración.
------------	------------	-----------------

De 4 á 6 t. De 8 á 2 n. De 8 á 12 m. y de 3 á 7 t.

Tarifa de anuncios.

En primera plana, línea, cuerpo 9.	0'50 "
En segunda y tercera plana, línea, cuerpo 9.	0'30 "
En cuarta plana, línea, cuerpo 9.	0'20 ptas.

Noticias reclamos y comunicados, precios convencionales.

Precios de las esquelas de defunción y de aniversario

	Primera plana.	Segunda id.	Tercera id.	Cuarta id
A una columna, ptas.	15'00	10'00	8'00	5'00
A dos id.	25'00	20'00	15'00	8'00
A tres id.	30'00	25'00	20'00	10'00
A cuatro id.	40'00	30'25	25'00	15'00

De mayor tamaño á precios convencionales, admitiéndose encargos durante todo el día y hasta las cinco de la mañana.

Fue de las horas de oficina de la Administración no se admiten anuncios ni reclamos.

Quando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces. Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Vahidos, Somnolencia, Lengua Sucia, Aliento Fétido, Dolor de Estómago, Indigestión, Dispepsia, Tumor del Hígado, Ictericia, y los desarreglos que dimanar de la impureza de la sangre, no tienen igual.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO.

Emplastos Porosos de Allcock

Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro.

Agentes en España: J. URIBI & C. BARCELONA.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos.

Capital social 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

47 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre la VIDA.—SEGUROS contra INCENDIO

SUBDIRECTORES EN ALMERIA

Salvador Romero y Hermano

Paseo del Príncipe, núm. 10.

ESTOMACALINA

El más radical de los preparados existentes para combatir y curar todas las afecciones del Estómago ó Intestino.—Unico. Ensayado en la mayoría de los Hospitales de España y recomendado por los chicos más eminentes. Después de usar los demás preparados tomar la Estomacalina. Alfageme y notaráis alivio á la primera dosis. En las principales farmacias y en la del autor, Conde de Romanones 8 y 10, Madrid.—Precio, 4 pesetas.

ALFAGEME

EL MEDITERRANEO

SOCIEDAD ANÓNIMA

Gran fábrica de cerveza.—Málaga.

Depositorio para Almería y su provincia, FRANCISCO CRUZ FERRER, Emir, 13.—Teléfono núm. 71.

Esta acreditada cerveza se vende en los siguientes establecimientos:

Café Colón, Gran café Nuevo, Café Suizo, Círculo Mercantil, Salón Victoria, La Cordobesa, La Bombilla, Venta Britaña y Cervecería «El Mediterráneo», Paseo del Príncipe, núm. 36.

HOTEL CERVANTES

En Melilla.

El dueño del restaurant «Almería», Antonio Jiménez Salinas, abre al público este Hotel el día cinco del próximo Enero, en la calle de O'Donnell, número 19, donde encontrará el viajero un servicio esmerado y amplias habitaciones.

Cocina Francesa Española é Inglesa.

VAPOR PARA ORAN

Línea de vapores TINTORE

El magnífico vapor español TURIA sale de Almería para Orán los días 1, 11 y 21 de cada mes. De Orán para Almería, los días 7, 17 y 27 de cada mes.

Línea de vapores «Zinoré»

Servicio directo, sin escalas, para pasajeros y carga, entre Barcelona, Almería y Melilla por el vapor

TINTORE

Servicio Barcelona, Almería y Melilla. Salidas de Barcelona, miércoles. Salidas de Almería, sábados. Salidas de Melilla, martes. Llegadas á Almería, viernes. Llegadas á Melilla, domingos. Llegadas á Almería, miércoles. Llegadas á Barcelona, viernes. Consignatarios en Barcelona: Señores Donesch, y Cerd, 2 Hermanos.—Paseo de Colón 0,71 m. y Merc Consignatarios en Melilla: Señores David J. Melni, sucesores Melni y Levy. Consignatarios en Almería: Señores Hijo de Ricardo Jiménez S. en C.—Paseo del Príncipe 73 y 75.

Librería.-Papelería.-Imprenta.

JUAN FERNANDEZ MUEBLA

Tiendas: 28.—Almería.

Tarjetas, sobres, membrés y pequeños trabajos en general, á los cinco minutos de encargarlos.

Facilidades de pago para ediciones. Edición de obras por cuenta propia.

Material de escuelas. Tintas de acreditadas marcas. Tarjetas postales y de fantasía. Libros rayados y de consulta. Modelaciones Impresas para Ayuntamientos y Juzgados.

Documentación electoral.

1018 ALEJANDRO MANZONI

en aquel sitio como en una cama; compuso bien su ropilla, tendió sobre ella un lienzo blanco, y dijo: «Adios, Cecilia! Descansa en paz! También nosotros iremos esta noche para no separarnos nunca. Ruega, en tanto, por nosotros, que yo rogaré por tí y por los demás; y vuelta luego al sepulterero, añadió: «Cuando esta tarde volváis á pasar por aquí, subiréis por mí, y no por mí sola.»

Dicho esto, se metió en su casa, y casi al momento se presentó en el balcón teniendo en los brazos otra niña más tierna, y que aunque viva, mostraba en el rostro todas las señales de la muerte. Allí se mantuvo contemplando las deplorables exequias de la mayor, hasta que echando á andar el carro, la perdió de vista y se retiró luego. En aquel estado, qué le quedaba ya que hacer á la infeliz, sino colocar en la cama la única hija que le quedaba, echarse con ella, y morir á su lado, como la flor abierta cae con su botón al pasar la guadaña que iguala todas las hierbas del valle?

—Señor,—exclamó Lorenzo,—escuchad su súplica! ¡Ilevadla á vuestró seno con esa criatura! ¡Harto han sufrido!

Recobrado de aquella conmoción, y mientras discurría para traer á la me-

1024 ALEJANDRO MANZONI

las puertas de las gentes honradas.

Decidió Lorenzo en un soplo que sería más acertado zafarse de aquella gente, que en pensar en justificaciones; de consiguiente echó una mirada á una y otra parte para ver donde había menos pueblo, y por allí picó de soleta. De un empuellón apartó á uno que le impedía el paso; de un puñetazo en el pecho echó á rodar á otro que venía contra él, y de esta manera siguió galopando con el puño en el aire y bien apretado, para recibir á cualquiera que hubiese venido á meterse entre los pies... Más adelante ya el camino estaba desembarazado; pero detrás sonaban más fuertes y más repetidos los desagradables gritos: «¡Un untador! ¡A él! ¡A él!» sintiendo Lorenzo al mismo tiempo acercarse las pisadas de los que más ligeros le perseguían.

Con esto se convirtió la ira en rabia, y la angustia en desesperación: púsosele una venda delante de los ojos; echó mano de su gran cuchillo, le desvenó, paróse, tomó una postura de valentón, volvió la cara con más ceño y más fiera que nunca, y con el brazo tieso, blandiendo en el aire el reluciente acero, gritó con voz ronca, diciendo:

—El que sea guspo, que se acerque, ¡canalla! que yo le untaré de veras con

1022 ALEJANDRO MANZONI

«¿Conqué no está? ¿y donde ha ido?»

—Al Lazareto.

Y de nuevo iba la mujer á cerrar.

—Señora, ¡un instante por amor de Dios! ¿Con la peste?

—Ya, ¡miren! que novedad! ¡Eh! ¡vaya usted con Dios!

—Oigame usted un momento. ¿Esta ha muy mala? ¿Hace mucho?

—En esto cerró de veras la ventana.

—«Señora! ¡señora! ¡Una palabra por caridad! ¡Por el alma de sus difuntos!.. Pero todo era hablar á la pared.

No menos afligido Lorenzo por el anuncio, que indignado por el modo, agarró de nuevo la aldaba levantádola para llamar otra vez desesperadamente, y luego quedaba suspeso. Con semejante agitación se volvía á ver si parecía alguno de la vecindad de quien pudiese tomar más informes, y adquirir mejores noticias; pero la primera y única persona que se le presentó fué otra mujer á la distancia de unos veinte pasos, la cual con cara que expresaba terror, odio, impaciencia y malicia, con ojos torcidos, como para mirar á dos partes, con la boca abierta, como para dar voces, sin atreverse á echar el aliento, y coc levantar sus brazos descarnados, alargar y retirar sus manos arrugadas,

LOS NOVIOS 1019

moria su itinerario, y saber si debía tomar la primera calle que encontrase, ó si torcería á la derecha ó á la izquierda, oye otro estrépito distinto que venía de aquel lado, formándole un conjunto confuso de voces imperiosas, de débiles lamentos, largos gemidos, femeniles sollozos y chillidos de niños.

Seguía caminando con el corazón oprimido, y siempre temeroso, y al llegar á la encrucijada, viendo venir por un lado una turba confusa que se acercaba, se paró hasta que pasase. Era una multitud de enfermos conducidos al Lazareto; algunos echados á la fuerza se resistían, é inútilmente gritaban que querían morir en su propia cama, respondiendo con imprecações á los votos y blasfemias de los sepulcros que los conducían; otros caminaban en flor ni dar muestras de dolor, echando susatos. Mujeres con sus niños en brazos y niños, que, más espartados al oír aquellas voces y al ver aquella comitiva que de la idea confusa de la muerte, llamaban á sus madres, pedían sus brazos y volver á sus casas. ¡Ay desgraciados! Quizá la madre que creían haber dejado en la cama durmiendo, se había echado en ella acometida por el mal y sin sentido, para ser trasladada al Lazareto